

Defraudar a las mujeres al negarles protección

Quince años perdidos en hacer accesible el condón femenino

Los encargados de la elaboración de políticas se lamentan por la vulnerabilidad de las mujeres ante la infección por el VIH, pero durante 15 años no han hecho uso de una tecnología capaz de ayudar a las mujeres a protegerse y empoderarse. El condón femenino es el único método de iniciativa femenina que aporta protección contra la infección por el VIH, además de prevenir los embarazos no deseados. Los estudios han demostrado que es aceptado por los usuarios, que incrementa la proporción de actos sexuales protegidos y que es económicamente eficaz cuando se proporciona junto con condones masculinos. Pero la mayoría de las mujeres carecen de acceso a los condones femeninos. Las nuevas tecnologías de iniciativa femenina tales como los microbicidas tardarán muchos años en estar disponibles. Los condones femeninos existen ya; el empuje por conseguir un acceso universal debe empezar ahora.



Resumen

En el 2008 se cumplen 15 años de la invención del condón femenino. Por desgracia, son también 15 años de no lograr ponerlo al alcance de las mujeres que lo necesitan. A pesar de no existir otras formas de protección de iniciativa femenina, y del enorme incremento en la financiación de las respuestas al VIH, el condón femenino sigue siendo inaccesible y su contribución sigue desaprovechada.

La urgente necesidad de mejorar el acceso a los condones femeninos se hace patente por la feminización de la pandemia del VIH, por la gran necesidad insatisfecha de anticonceptivos y por los escasos avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio quinto y sexto, relativos a la salud materna y la reducción de la propagación del VIH.

Pero, ¿por qué suministrar condones femeninos cuando los condones masculinos son fácilmente asequibles, mucho más baratos y brindan un nivel de protección comparable?

- Los condones femeninos ayudan a empoderar a la mujer. Las mujeres que usan condones femeninos afirman tener mayor confianza para negociar sexo más seguro, y un mayor sentido de control y seguridad durante el sexo. Pasarán muchos años antes de que las mujeres cuenten con medios de iniciativa femenina alternativos para protegerse a sí mismas.
- El suministro de condones tanto femeninos como masculinos conduce a más ocasiones de sexo protegido y reduce la incidencia de infecciones de transmisión sexual (ITS). Su efecto adicional, brindar protección en situaciones no protegidas por condones masculinos, los convierte en un método asequible y eficaz de prevención contra el VIH.

Los estudios han demostrado repetidamente que el condón femenino tiene altos niveles de aceptabilidad. Algunos usuarios lo prefieren al condón masculino, al ofrecer mayor flexibilidad respecto al momento de ponérselo o quitárselo y brindar una sensación más natural. Sin embargo, muchos donantes y encargados de la elaboración de políticas siguen teniendo dudas de que exista una demanda suficiente. Pero los proyectos de condones femeninos revelan que existe una demanda significativa, aunque con frecuencia se ve suprimida intencionadamente, o menoscabada por la estigmatización y el agotamiento de existencias. Lo que se percibe como un problema de demanda es en realidad un problema de oferta. La ampliación en el acceso a los condones femeninos no se ve frenada por los usuarios, sino por factores que afectan a los primeros eslabones de la cadena de suministro: el dinero que donantes y gobiernos están dispuestos a invertir en la compra de condones femeninos, en el apoyo a programas de condones femeninos y en el desarrollo de condones femeninos de bajo costo.

¿Por qué no se actúa de manera coherente para facilitar el acceso a los condones femeninos? Las respuestas de donantes y encargados de política hacia el condón femenino se parecen mucho a las razones más habituales para no usar el condón masculino: respuestas motivadas por la ignorancia, las actitudes culturales, la negación, la "pobreza" y el conservadurismo. Pero además existen errores generales de falta de liderazgo, un inmenso sesgo de la financiación contra las formas existentes de prevención

primaria del VIH, no ampliación de los programas, y ausencia de inversión en estrategias para reducir el coste de los condones femeninos.

Desde luego que se han realizado algunos esfuerzos en los últimos 15 años, esfuerzos que se han visto ampliados a raíz del lanzamiento en el 2005 de la Iniciativa Mundial sobre el Condón Femenino del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El rápido crecimiento de las ventas y de la distribución gratuita en el puñado de países que se encuentran a la vanguardia de la programación sobre el condón femenino demuestra la enorme demanda no cubierta que existe. Pero queda mucho por hacer. En 2007, se fabricaron en el mundo unos 423 condones masculinos por cada condón femenino. Hoy los condones femeninos tienen un coste unitario 18 veces mayor que los masculinos.

Los niveles de inversión y programación necesarios para incrementar las opciones de condones femeninos disponibles, reducir los precios y ampliar la producción son del todo factibles. Mediante la acción conjunta, donantes, gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado pueden ponerse en marcha hacia el acceso universal a los condones femeninos. Los condones femeninos existen ahora, y los esfuerzos coordinados por hacerlos accesibles deben empezar ya.

Recomendaciones

- 1 ONUSIDA y UNFPA, junto con donantes y agencias de desarrollo, deben brindar un liderazgo visible a nivel mundial para explotar el potencial del condón femenino como anticonceptivo y método de prevención contra las ITS, incluido el VIH. Deben hacer rigurosos esfuerzos de incidencia, priorizar recursos y establecer objetivos significativos para mejorar el acceso. El objetivo de corto plazo de incrementar la distribución del condón femenino a un cinco por ciento de la distribución total de condones es alcanzable y asequible, a un coste aproximado de 120 millones de dólares anuales a nivel global.¹
- 2 Los organismos de la ONU (ONUSIDA, UNFPA, UNIFEM, UNICEF, OMS, OIT) y los donantes internacionales, incluido el Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, deben promover el condón femenino en sus políticas de género y salud, y brindar ayuda concreta a organismos y gobiernos implementadores. Deben aumentar significativamente la inversión en condones femeninos, y UNITAID debería incluirlos en su cartera.
- 3 Gobiernos, donantes e inversores privados deben apoyar la investigación y desarrollo (I+D) sobre el condón femenino para crear opciones y reducir los precios. En el 2006, los donantes gastaron más de mil millones de dólares en desarrollar nuevas tecnologías para la prevención del VIH.² Una inversión de tan sólo 20 millones de dólares permitiría sacar al mercado nuevos condones femeninos. Las leyes de patentes no deberían frenar los esfuerzos por desarrollar condones femeninos nuevos y producir versiones genéricas asequibles, sobre todo las patentes que provienen de I+D financiada con fondos públicos. La Administración de Alimentos y Fármacos (FDA) de los Estados Unidos debería reclasificar los condones femeninos de la Clase III (dispositivos de alto riesgo) a la Clase II, la misma utilizada para los

condones masculinos, y seguir exigiendo información adicional adecuada y pruebas de eficacia para diseños de condones novedosos.

- 4 Los gobiernos nacionales, las organizaciones de la sociedad civil y los inversores privados deben colaborar en la consecución de una programación exhaustiva, integral y de largo plazo sobre condones femeninos, poniéndolos al alcance de todas las mujeres y los hombres, dada su relevancia universal como anticonceptivo y método de prevención de las ITS.
- 5 Las organizaciones de la sociedad civil deben exigir a gobiernos y organismos internacionales que incluyan los condones femeninos en los programas de planificación familiar y prevención de enfermedades reproductivas (incluido el VIH), así como en los planes de financiación del Plan de Emergencia del Presidente de EEUU para el Alivio del SIDA (PEPFAR), el Fondo Mundial y UNITAID.

Notas

Todas las páginas web (URL) mencionadas fueron consultadas por última vez en junio de 2008.

¹ Si se tiene en cuenta que se distribuyen 11.000 millones de condones masculinos al año, 580 millones de condones femeninos equivaldrían al cinco por ciento del total. A un precio estimado de 22 céntimos de dólar por unidad, se obtiene un total de 127,6 millones de dólares; de esta cantidad se deducirían los adquiridos a título privado (en la actualidad, los organismos públicos adquieren cerca del 86 por ciento de la producción).

² HIV Vaccines and Microbicides Resource Tracking Working Group (2007) *Building a Comprehensive Response: Funding for HIV Vaccines, Microbicides and other New Prevention Options: 2000 –2006*, www.hivresourcetracking.org.

© Oxfam Internacional, agosto de 2008

Este documento fue elaborado por Sue Holden. Oxfam agradece la colaboración de Anny Peters, Lauren Sisson, Susie Hoffman, Dan Resnic, Joanie Robertson, Wendi Losha Bernadette, Fiona Nicholson, Daisy Nyamukapa, Bidia Deperthes, Amy Kaler, Jo Mantell, Alice Welbourn, Maggie Usher-Patel, Mags Beksinska, Yvonne Bogaarts, Rino Meyers, Lucy Idoko, Nilcéa Freira, Rohit Malpani, Nicole Gray, Celine Charveriat, Esmé Berkhout, Mark Fried, Patrick Friel, Victoria Harnett, Claire Harvey, Mohga Kamal-Yanni y Moniek Wester Keegstra en su preparación. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre política humanitaria y desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los temas tratados en este documento escriba a advocacy@oxfaminternational.org.

La información contenida en este documento es correcta en el momento de su publicación.



Oxfam Internacional es una confederación de trece organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América, Oxfam-Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Australia, Oxfam Alemania, Oxfam Francia – Agir ici, Oxfam GB, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Oxfam Novib, Oxfam Nueva Zelanda y Oxfam Quebec. Si desea más información llame o escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org.

Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org

Fundación para la Población Mundial



WPF es una organización holandesa sin fines de lucro que tiene por objetivo mejorar la salud y los derechos reproductivos y sexuales en los países en desarrollo.

WPF apoya a organizaciones locales para hacer posible que hombres, mujeres y jóvenes decidan libre y responsablemente sobre su vida sexual y el número y espaciamiento de hijos, y para garantizar que tengan la información y los medios para

hacerlo. WPF hace incidencia política en los Países Bajos, en Europa y en todo el mundo para conseguir políticas y recursos de apoyo. Todo ser humano tiene derecho a elegir y derecho a una vida reproductiva segura y voluntaria.

www.wpf.org